



«CONTRAFUEGOS 2»

Cheap es chic

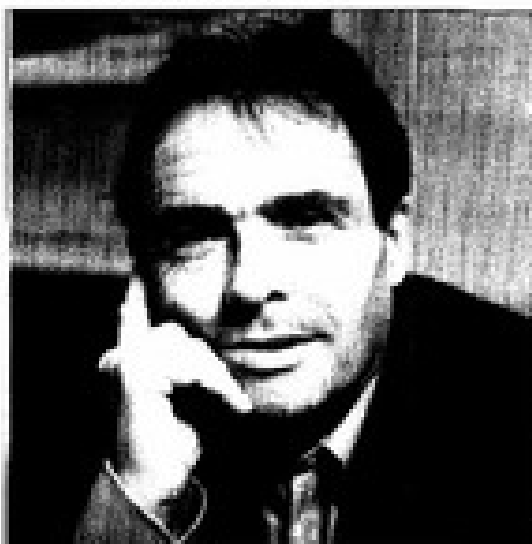
MANUEL CORREA

Este libro del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1904-2002), que acaba de publicarse, casi ha coincidido con su fallecimiento —el miércoles 23— y quedará posiblemente como muestra del blanco de sus ojos en los últimos días años. En efecto, reúne siete intervenciones que tratan de lo que más o menos en sus palabras puede denominarse "contra la colonización neoliberal", diatribas contra el pensamiento único, la globalización y el neodesarrollismo.

Desaparecidos Sartre en 1980 y Foucault en 1984, Bourdieu representaba un sobreviviente de la tradición de intelectuales antichiricos de los cuartos públicos, pero cuyo autoridad y prestigio provenían de otros ámbitos y fechas. *Contrafuegos 2. Por un marxismo social europeo* (Editorial Anagrama, Barcelona, 2002), 116 páginas) despliega una firme nega que aún puede salvarse, si quienes poseen preparaciones logran sacar el rembe que los transnacionales y las finanzas omnipotentes a punta de munquers haciendo lobbyng han impuesto en la vida europea. Dicho así, medio suena a parafuso. Sin embargo, vale la pena pararlo gracias a su riguroso talento académico.

De hecho, cargar a las espaldas con una obra de enorme envergadura, aparte de notarse, cincuenta libertades. ¿Habrán visto ustedes a levas machucando para palabrando? Mortillero a los impostores: "Se salvan la torada de la cultura, pero descomponen su letra", dijo en *Contrafuegos* apoyado en la solvencia de sus contradicciones, igual que cuando abona, en *Contrafuegos 2*, identifi- ca cheap con chic, cosa que a duras penas pasaría de un cliché si no se hallara sostenida por algunas aportaciones fundamentales de ese heredero de Marx, Weber y Durkheim: el estudio de los gustos y la estructura de los

Con su último ensayo, Pierre Bourdieu confirma su reputación como padre de la sociología contemporánea.



POLITICAMENTE RADICAL. Por su crítica crítica del sistema Bourdieu continúa con la disputa de la izquierda francesa

roles estadunidenses, a que el recuerdo de los tatuajes borre la marca de la delincuencia que solían indicar, para Bourdieu significa un "neoliberalismo paradójico". Remite a que esa ropa y esos iclos lity grabados en la espalda eran típicos de grupos con bajo capital cultural, el resto de lo que ocurre hoy de ahí la paradoja. Capital cultural, conjunto de calificaciones intelectuales, distanco del económico, del social, las certificaciones y placeres comunes, y de los privilegios y oligotas que determinan el capital simbólico.

Como con "capital cultural", así Bourdieu gira de liberdadmente alrededor de esos cuantos Mírmides y neologismos, abrumadora, que constituyen el andamia-

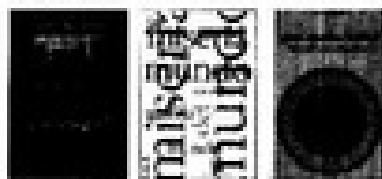
je de su edificio teórico para "romper con la filosofía social que está inscrita en el discurso espontáneo" según proclama en *Esquemas*. Campos, hábitos, hystérosis, violencia simbólica. Por ejemplo, los "campos" son el terreno donde compiten jugadores con sus diversos capitales a fin de aumentarlos o mantenerlos. Dicha economía muestra que la prosperidad económica poco o nada modifica los capitales culturales, o que la escuela tiende a perpetuar las estructuras sociales. También permite explicar las sospechas acerca de la liberalidad de un jurado de un premio literario, o las batallas entre geminos de artistas (ver *Las reglas del arte*). Incluso afirmar que sobre gustos está

tudo escrito.

Pasar los estilos de vida cotidianos en *La arte intermedia*. A nadie le falta una cámara fotográfica y pasa un clic tampoco hay que saber marlar. Así, la fotografía siendo tan banal deja observar que para los campesinos oculta un lujo, los obreros se hacen adictos, en arte para los pequeños burgueses, y en las clases altas provoca indiferencia. Siguiendo este hilo, La distinción marca un punto sin retorno. No a todo el mundo le gusta lo mismo, películas, cuadros, o diarios, y lo que cada cual prefiere por algo lo prefiere. Hijo de «Noguer» no calza con sensas juntas a las parejas en una comida; en cambio, haber sido dueño de los libros de Gombrowicz en la juventud, del teatro de Brecht y las óperas de Mozart, cuadra con después de casado pertenecer a un club de golf, aporlar vinos y tener un comedor con muebles estilo inglés.

Las primeras radiografías sociales de Bourdieu datan de los años 50. Pasaron acerca de Algeria, que luego servirán de base antropológica para estudiar la familia de los herberos de Cahila, y cuarenta años más tarde autorizadas en *La dominación masculina* hasta tambalear el feminismo de la diferencia. Ourre con los autores que crean conceptos, que resultan difíciles de testar y hasta imposibles de citar. Aun así, Bourdieu goza de una popularidad tremenda. Lo certifica, al menos, que el registro del buscador Google contabiliza sobre 80 mil páginas, sea la compitísima que llevan unas universidades austriacas, *Hypertheoria*, o la de los textos en línea que con motivo de su muerte ha habilitado homo-moderno.org.

El más mediatizado de los antineoliberales, según insinuado en el periódico «Le Nouvel Observateur» a propósito de La televisión, palpable también en un libro y una entrevista contenidos en



Res a que se le considere rupturista, pero sin embargo

Cheap es chic "Contrafuegos 2" [artículo] : Manuel Corrada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Corrada, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cheap es chic "Contrafuegos 2" [artículo] : Manuel Corrada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile